



Los siervos llevaban su tributo a los señores y vendían su producción en los castillos y ciudades amuralladas, muchos se establecían como artesanos libres.

La Edad Media

La caída del Imperio Romano en el siglo V significó la destrucción de la unidad política y cultural que el Imperio había impuesto en sus territorios. Surgió entonces en Europa centro-occidental un nuevo sistema político y social que se mantuvo durante aproximadamente diez siglos. El período de desarrollo de este nuevo sistema se denomina Edad Media. El mundo medieval se basaba en el trabajo de la tierra. Era un mundo de señores y campesinos, cuya evolución sentó las bases para el desarrollo del mundo moderno.

La Edad Media, diez siglos de historia

En el siglo XVI, algunos pensadores europeos propusieron dividir la historia en períodos llamados “edades”, indicando como límites entre las edades algunos hechos históricos que consideraban decisivos. Esos intelectuales llamaron Edad Media al período de diez siglos comprendido entre la **caída del Imperio Romano de Occidente** (en el año 476) y la **caída del Imperio Romano de Oriente** (en 1453). La Edad Media era, para estos pensadores, un período decadente que se insertaba “en el medio” de dos etapas de esplendor económico y cultural de la civilización europea occidental: la Antigüedad romana y el Renacimiento italiano.

En la actualidad, los historiadores siguen empleando el término Edad Media para referirse a la historia transcurrida entre los siglos V y XV. Sin embargo, han dejado atrás la concepción de esa etapa como “oscura” en oposición al brillo que procedía de la Antigüedad y el Renacimiento. Actualmente, se considera que durante la Edad Media se sentaron las bases de muchas de las transformaciones económicas, políticas y científicas que caracterizan al mundo moderno.

Para señalar el fin de una época histórica y el comienzo de otra, los historiadores toman en cuenta los cambios importantes en la organización de las sociedades, sus modos de vida y la manera en que se producían los bienes necesarios para vivir.

Modo de producción

Los animales, para sobrevivir, dependen completamente de los recursos naturales que tienen a su alcance. Los seres humanos, en cambio, producimos los medios necesarios para nuestra subsistencia. El proceso de transformación de los recursos naturales requiere de la cooperación de los individuos. Lo que caracteriza cada época histórica es la forma específica en que los seres humanos se organizan y se relacionan para producir sus medios de vida, de acuerdo con los recursos de que dispone cada sociedad. La sociedad medieval estaba basada en el **trabajo agrícola**. La relación social de producción dominante era la relación entre los **señores**, propietarios de tierras, y los **trabajadores campesinos** no propietarios de tierras.

La división de la Edad Media en períodos

Para comprender esta prolongada etapa, los historiadores subdividen la Edad Media en dos fases: la Alta Edad Media y la Baja Edad Media.

■ **Alta Edad Media:** período de organización de la sociedad feudal, desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el siglo V, hasta la consolidación del sistema feudal en el siglo XI.

■ **Baja Edad Media:** período de expansión y transformación del feudalismo, entre los siglos XI y XV.

Ninguna sociedad humana subsiste sin consumir y, por lo tanto, sin producir. En cada sociedad, los hombres se organizan de un modo determinado para producir sus medios de subsistencia. La sociedad medieval, basada en el trabajo de la tierra, se organizó de acuerdo con un "modo de producción" específico.

El modo de producción feudal, como modo particular de producir los medios necesarios para la subsistencia de los seres humanos, se originó y se expandió fundamentalmente en Europa: España, Francia, Italia, Islas Británicas, Alemania, Suiza, Bélgica, Austria, Holanda, Escandinavia, Dinamarca y Polonia.

Alta Edad Media

Durante la Alta Edad Media (del siglo V al VII), el mundo antiguo cambió y se formaron las relaciones sociales feudales en Europa central y occidental.

Mientras en Europa occidental caía el Estado imperial y surgían los llamados **reinos romano-germánicos**, en Europa oriental y Asia Menor sobrevivía el **Imperio Romano Bizantino** y el **Islam** surgía en la península arábiga y se expandía hacia occidente.

Los pueblos germanos

Los pueblos germanos no pertenecían a una única etnia, pero hablaban lenguas que tenían un origen común y formaban parte de la llamada familia lingüística indoeuropea. Era un idioma antiguo proveniente de Europa central y Asia, del cual se derivaban distintas lenguas emparentadas entre sí.

Desde los siglos I y II, los germanos estaban asentados en las fronteras del Imperio Romano, ocupando un espacio que iba desde los Países Bajos hasta la desembocadura del río Danubio. Tácito, un historiador de origen romano, describió la vida de los pueblos germanos a fines del siglo I. Gracias a su obra, los historiadores pudieron conocer cómo estaban organizados, las actividades que realizaban y muchas de sus costumbres.

Los historiadores pudieron conocer cómo estaban organizados, las actividades que realizaban y muchas de sus costumbres.

Ubicación de los pueblos germánicos

Los pueblos germanos o germánicos se subdividían en una serie de tribus agrupadas en tres zonas principales. Germanos del norte: anglos, jutos y normandos (o vikingos), ubicados en las costas del Mar del Norte, en la península escandinava. Germanos del este: vándalos, burgundios, visigodos, ostrogodos, asentados al este del río Elba. Germanos del oeste: francos, alamanes, sajones, suevos, frisones, lombardos, situados al oeste del río Elba, en las riberas de los ríos Rin y Weser.



Economía, sociedad y cultura de los pueblos germánicos

Los pueblos germánicos eran pueblos sedentarios que vivían de la agricultura y de la ganadería. Formaban **asociaciones de campesinos y guerreros** reunidos alrededor de un jefe. El jefe cumplía funciones militares, políticas y religiosas, es decir, dirigía las acciones guerreras, presidía las asambleas, administraba justicia y actuaba como sacerdote.

Cada familia campesina poseía en propiedad una parcela de tierra para su subsistencia. Todos los miembros de la comunidad tenían derecho a utilizar bosques, pastos, montes y ríos, espacios que eran de propiedad común de la aldea.

Los hombres libres se reunían periódicamente en asambleas, en las cuales resolvían todo tipo de problemas y tomaban decisiones acerca de cuestiones importantes para el conjunto de la comunidad: designación de jefes, declaraciones de guerra, liberación de prisioneros, condena de delitos, coordinación del uso de las tierras comunales, entre otras.

Una de las actividades principales de los germanos era la **guerra**, cuyo objetivo era la **obtención del botín**. Se llamaba botín a todos los bienes que podían ser capturados durante las acciones militares: metales preciosos, joyas, monedas, vestimentas, armas, esclavos, animales.

Una sociedad basada en relaciones de reciprocidad

La sociedad de los germanos no era una sociedad igualitaria, había ricos, pobres y esclavos. Sin embargo, no había marcadas diferencias sociales. Tampoco tenían verdaderos Estados. Por este motivo, el poder de los jefes no era absoluto y debía ser construido y confirmado permanentemente. Para ganar la lealtad de sus subordinados, los jefes regalaban parte del botín obtenido en las guerras contra el Imperio Romano y los pueblos vecinos.

El intercambio de presentes jugaba un papel de gran importancia en la construcción de las relaciones entre las personas. Los jefes estaban rodeados de tropas de guerreros, pero los guerreros no seguían a su líder sin obtener nada a cambio. Los jefes **debían ganar la lealtad de su séquito** demostrando generosidad, hospitalidad, valentía en las batallas y audacia para ganar casos judiciales. El poder del jefe se construía por medio del reparto del botín, el ofrecimiento de banquetes, la protección que ofrecía a sus seguidores, el éxito obtenido en las batallas y en los conflictos internos de la comunidad. Los caudillos más poderosos eran aquellos que ganaban prestigio y brillo personal en ese tipo de negociaciones.

A su vez, los jefes recibían regalos en agradecimiento de parte de los guerreros y de los campesinos, lo cual les otorgaba más prosperidad. Sin embargo, la permanente necesidad de devolver los obsequios para conservar el poder y la reputación no permitía a los jefes acumular gran cantidad de riquezas. Cuanto más rico fuese un jefe, más generoso se esperaba que fuera y más gente esperaba vivir de sus dones. Aunque las jefaturas eran cargos hereditarios, el poder era una cualidad personal y, por lo tanto, debía ser renovado en cada generación.

En esta sociedad los avaros, los cobardes o los ineficientes perdían apoyo y, por lo tanto, poder. Cuando los jefes distribuían parte del botín, no sólo evitaban que los guerreros otorgaran su lealtad a otros, sino también garantizaban su superioridad ante toda la comunidad.



Broches en forma de águila del siglo VII. En la cultura de los germanos, los metales preciosos eran signos de distinción social y poseían un valor mágico y sagrado. El oro, la plata y las monedas que adquirían en sus incursiones de pillaje eran convertidos en brazaletes, anillos y collares, que se repartían entre el grupo de guerreros, con los cuales se adornaban. Creían que las joyas encarnaban las cualidades de las personas, que ayudaban a conservar sus virtudes y a triunfar en las batallas. Cuando un jefe obsequiaba anillos y adornos, también transmitía con ellos parte de su valor y de su éxito personal.



La leyenda del Rey Arturo y sus Caballeros de la Mesa Redonda, ubicada en el siglo IV de nuestra era, en la isla actualmente ocupada por Inglaterra y Escocia, muestra las relaciones humanas características de la Alta Edad Media. Esta leyenda se ha difundido en novelas, películas de animación como *La espada en la piedra* y, recientemente, en el filme *Rey Arturo*.

Actividades

Elaboren una síntesis sobre la sociedad y la economía de los pueblos germanos, teniendo en cuenta los siguientes aspectos.

GRUPOS	FUNCIONES	RELACIONES E INTERCAMBIOS
JEFES		
GUERREROS		
CAMPESINOS		

Interpretaciones de los historiadores

Muchos historiadores consideran que estas cualidades de los antiguos germanos son expresiones de su atraso económico y cultural. Otros historiadores, por el contrario, sostienen que son rasgos característicos de una sociedad de campesinos relativamente autónomos, en la cual, a diferencia de la sociedad actual, sus miembros trabajaban para vivir y no vivían para trabajar. Este tipo de sociedad es la que se instala en los territorios del Antiguo Imperio Romano en el siglo V.



Escena de lucha contra los bárbaros tallada en un ataúd perteneciente a un general del ejército de Marco Aurelio.

Actividades

1. Lean el siguiente texto: “Aquí no se sabe qué cosa es dar y tomar a interés, ni acrecentar el caudal con usuras; y por esto se usa menos que si fuera prohibido. [...] **siempre les sobra campo**: porque no procuran acrecentar la fertilidad y cantidad de la tierra con el trabajo e industria, plantando árboles, cercando prados y regando huertas. Sólo se contentan con que la tierra les dé grano”.
2. ¿Cuál era el objetivo del trabajo para los germanos?
3. ¿Qué relación existe entre el objetivo del trabajo con la frase destacada en el texto?
4. De acuerdo con la lectura de todos los fragmentos de Tácito, expliquen por qué el reparto de riquezas y del botín era tan importante entre los germanos.

Producir para subsistir

Los germanos que vivían más alejados del Imperio Romano, y por lo tanto no tenían contacto con su cultura, no utilizaban la moneda para intercambiar productos; utilizaban el trueque, es decir, intercambiaban un bien por otro sin mediación del dinero.

Los germanos no utilizaban los bienes que capturaban en las guerras —metales preciosos, armas, vestidos, esclavos— para comprar tierras ni para acumular riquezas, los gastaban en alimentos, regalos o los transformaban en joyas y adornos.

Las características sociales, económicas y culturales de los germanos eran propias de un mundo de campesinos relativamente independientes que cultivaban sus propias tierras sin pagar tributos a una autoridad superior. El **objetivo del trabajo era la subsistencia** de la familia campesina y no la acumulación de bienes. Por este motivo, no producían más alimentos que los necesarios para la supervivencia. Al mismo tiempo, la necesidad de distribuir los recursos para construir y mantener los lazos sociales hacía que las diferencias sociales y económicas entre sus miembros no fueran muy marcadas.

Los germanos no desarrollaron mucho las artesanías, el comercio ni la arquitectura porque no había entre ellos personas con riqueza suficiente para dedicarse a estas actividades.

Las invasiones germánicas

Los germanos se habían introducido lentamente en el territorio del Imperio Romano ocupando tierras y puestos militares. Pero en el año 406, la situación cambió rotundamente, porque los germanos ingresaron masivamente en el territorio. Varios grupos de pueblos cruzaron la frontera del río Rin y atacaron a las tropas del Imperio. Los derrotaron militarmente y así destruyeron la unidad política imperial. La zona oriental del Antiguo Imperio Romano logró superar el peligro de las invasiones y mantuvo la unidad; en la parte occidental, en cambio, el territorio se dividió en pequeños reinos gobernados por los germanos, también llamados **bárbaros** por los romanos.

La presión de los hunos

Los germanos penetraron masivamente en el Imperio debido a la presión que ejercieron sobre ellos los **hunos**, un pueblo originario de las estepas de Asia central.

Los hunos tenían una organización diferente de la de los germanos. Aunque conformaban tribus unificadas alrededor de un jefe, no vivían del trabajo de la tierra, sino de la **cría de ganado**. Estos **pueblos de pastores y jinetes nómadas** se desplazaban permanentemente de una región a otra en busca de nuevos y mejores pastos. Por este motivo, vivían en campamentos temporarios. Con frecuencia, en sus desplazamientos, los hunos se enfrentaron con las poblaciones sedentarias que encontraban en su camino. Esto fue lo que ocurrió a principios del siglo V, cuando Atila, a la cabeza de una federación de tribus de hunos, se trasladó hacia occidente, desalojando a su paso a los germanos. Los germanos, entonces, se abalanzaron sobre el Imperio Romano.

Los reinos romano-germánicos

Cuando se produjeron las invasiones germánicas, el Imperio Romano atravesaba una crisis política y económica. Desde el siglo III, Roma sufría los efectos de las primeras incursiones bárbaras y de la anarquía militar provocada por las luchas internas de los jefes de los ejércitos regionales. La expansión de las fronteras romanas se había detenido y la esclavitud estaba en decadencia. El comercio entre las ciudades y la vida urbana decaían y crecía la evasión de impuestos. El Imperio se había debilitado y las invasiones germánicas del siglo V provocaron su caída definitiva. El último emperador romano fue depuesto en el año 476 y hacia fines del

siglo V la unidad política del Imperio de Occidente había desaparecido.

La caída y disolución del Imperio Romano de Occidente significó la desaparición de un Estado único que había centralizado la autoridad sobre un territorio muy extenso. En su lugar, los invasores formaron un conjunto de pequeños reinos distribuidos en Europa occidental y el norte de África: eran los **reinos romano-germánicos**. Así comenzó una nueva etapa histórica de lenta transición hacia la sociedad feudal.

Los **pueblos germánicos** de los suevos, vándalos y alanos se instalaron en España; los visigodos ocuparon el sur de Francia y el centro de España; los anglos, jutos y sajones marcharon sobre Inglaterra; los ostrogodos ocuparon el norte de Italia; los francos se establecieron en el norte de Francia y Alemania y los burgundios, al sur de Francia. Más tarde, los vándalos se trasladaron al norte de África y los lombardos se asentaron en el centro-norte de Italia.



Roma invadida por los bárbaros.



Reinos romano-germánico.

Los invasores se asentaron en forma de **guarniciones militares** y constituyeron **monarquías al estilo romano**. Lentamente, fueron modificando sus estructuras y sus costumbres por influencia de los romanos. Al mismo tiempo, algunas de las costumbres de los germanos resistieron el paso del tiempo y se transmitieron a la sociedad feudal. Por ejemplo, los señores feudales se rodeaban de séquito de guerreros y acostumbraban a ofrecer regalos, fiestas y banquetes a cambio de la lealtad de sus hombres.

Los reinos germánicos, autónomos y hostiles entre sí, corrieron distinta suerte y no todos lograron la misma trascendencia. En general, tuvieron una vida efímera y llena de conflictos. Algunos de ellos sobrevivieron muy poco tiempo, por ejemplo, los suevos, alanos, vándalos y burgundios. Los visigodos habían logrado controlar gran parte de la península Ibérica a expensas de otros pueblos. Pero a principios del siglo VIII, los musulmanes invadieron España y los visigodos fueron derrotados. El reino que logró una mayor estabilidad y permanencia fue el de los francos, gracias al éxito de sus conquistas territoriales y a su alianza con la Iglesia Católica.

El **cristianismo**, que a fines del siglo IV se había convertido en la religión oficial del Imperio Romano, se expandía lentamente. A medida que los reyes germanos se convertían al catolicismo y eran aliados o protectores de los papas y los obispos, la Iglesia Católica cobraba influencia y poder.

Actividades

1. Expliquen las ideas del siguiente texto sobre los reinos romano-germánicos.

El comercio cambió de carácter. Ya no se trataba de abastecer a la población de grandes ciudades, sino de proveer objetos pequeños de mucho valor. Eran productos generalmente fabricados en el Imperio de Oriente y, para pagarlos, los de Occidente remitían oro o esclavos. En el comercio interno no se usaba la moneda. Entre los grupos poderosos se generalizó la costumbre de “dar, recibir y devolver acrecentados” los regalos.

2. Comparen la organización social y económica de los germanos y de los hunos. Expliquen por qué los germanos invadieron en forma masiva el Imperio Romano a principios del siglo V.

3. Reúnanse en grupos de cuatro compañeros e intercambien ideas sobre cuál fue el papel de las invasiones germanas en la caída del Imperio Romano de Occidente. Tomen nota de lo conversado y presenten al resto de la clase las conclusiones del grupo.

Crisis de los siglos V a VII, transición al feudalismo

Los pueblos germanos admiraban el Imperio Romano e intentaron conservar muchas de sus tradiciones políticas, administrativas y religiosas. Sin embargo, luego de la derrota de los ejércitos imperiales, a fines del siglo V, se desató una seria crisis en los reinos romano-germánicos. Esta crisis se extendió hasta el siglo VII y dificultó la pretensión germana de conservar la organización y las tradiciones romanas.

Crisis política: inestabilidad de las monarquías germanas

Desde el punto de vista **político**, la crisis se reflejó en la permanente **inestabilidad de las monarquías germanas** y en la incapacidad de los reyes para conservar el aparato fiscal del Imperio. El sistema fiscal romano consistía en el pago de **impuestos por la persona, por la superficie de tierra** que se poseía y una serie de **impuestos sobre el comercio y la industria**. La recaudación de los tributos se realizaba en cada ciudad y provincia bajo la dirección de funcionarios del Estado.

Una vez instalados en las tierras públicas del Imperio, los reyes germanos comenzaron a enviar a sus delegados —condes, duques y dignatarios de la Iglesia— hacia las zonas que intentaban dominar, con la misión de impartir justicia y recaudar impuestos. Pero el sistema fiscal del Imperio Romano estaba en decadencia y la población se resistía a pagar impuestos. La ruptura del Estado romano había dejado un vacío de poder que la nobleza germana no pudo reemplazar inmediatamente.



En la Europa Medieval más del 90 por ciento de la población vivía del trabajo de la tierra.

Crisis social: conflicto generalizado

En cuanto a la **vida social**, las **familias nobles** luchaban entre sí por la sucesión al trono, lo que acentuaba la debilidad política de los poderes reales.

Las poblaciones se rebelaron contra la obligación de pagar impuestos y, en muchos casos, las revueltas terminaron en el asesinato de los encargados de recaudarlos.

Los **sectores más humildes** —esclavos, colonos y campesinos—, para liberarse de los tributos, escapaban de sus lugares de origen y formaban comunidades de campesinos independientes. Los testimonios de la época reflejan una situación general de conflictos, fuga de mano de obra, sublevaciones y bandolerismo. Estas muestras de rebeldía indican la ausencia de poderes políticos fuertes y estables de una sociedad.

Las **clases gobernantes** de los reinos romano-germánicos no eran ricas. Se habían apropiado de grandes extensiones de tierras pertenecientes al Estado romano, pero no podían someter a los campesinos y obligarlos a trabajar. Por este motivo, gran parte de las tierras permanecían sin cultivar. Las clases gobernantes tenían dificultades para acumular riquezas porque carecían de suficiente mano de obra.

Por toda Europa se habían formado **comunidades de campesinos independientes**. Esos campesinos, al no estar presionados por una autoridad que les exigiera el pago de impuestos, producían sólo los bienes necesarios para su subsistencia. Como no había producción sobrante, tampoco había bienes para vender y eso produjo una disminución del comercio.



Las propiedades aristocráticas de los siglos VI y VII son llamadas por los historiadores “dominios merovingios”: grandes extensiones de tierras pertenecientes a las familias reales y sus allegados, que contaban con pocos campesinos para trabajarlas y por lo cual, tenían mayores proporciones de bosques y montes que de espacios cultivados.

Crisis económica: pérdida de tierras cultivadas

La crisis de la economía europea de los siglos V al VII se reflejó en el **avance de los bosques sobre las tierras cultivadas**. Como había menos cultivos, disminuyó la producción de alimentos y se redujeron el comercio, el uso de la moneda y las actividades urbanas.

La escasez de alimentos llevó a muchas personas a padecer hambre y a contraer enfermedades. En la población mal alimentada, las enfermedades se convirtieron en epidemias. La gran mortandad provocada por las epidemias causó un gran descenso de la cantidad de población.

La recaudación de impuestos se hizo cada vez más difícil y las monarquías germanas perdieron poco a poco la base económica sobre la cual se asentaba el poder de los Estados. Si los reyes no contaban con recursos, no podían organizar ejércitos, ni sostener tribunales de justicia, ni pagar a sus funcionarios.

Balance de la crisis

La crisis de los siglos V a VII terminó por derribar las antiguas estructuras sociales y económicas que los reyes germanos intentaban preservar. Hacia el siglo VII, el sistema de recaudación de impuestos heredado del Imperio había desaparecido. Sin embargo, la tradición cultural del Imperio Romano no se perdió por completo durante los primeros siglos de la Edad Media.

Los reinos germanos mantuvieron la estructura fiscal romana durante todo el tiempo que pudieron. Los códigos de leyes de los reinos germánicos se escribieron según el modelo del Derecho Romano. Los Carolingios —una dinastía de reyes francos que gobernó gran parte de Europa entre fines del siglo VIII y principios del X— construyeron un imperio inspirado en el ideal del poder público del Imperio Romano. Ese ideal consistía en un **poder político público** emanado de un Estado central único, que garantizaba el cumplimiento de las leyes sobre la totalidad del territorio que dominaba. El poder público se basaba en una jerarquía de oficios públicos que iba desde el rey hasta los funcionarios menores. Los **poderes privados**, en cambio, estaban en manos de señores particulares y sobre áreas más pequeñas.

La **Iglesia Católica** se había convertido en el **refugio de la nobleza** senatorial romana. Desde la adopción del catolicismo como religión oficial del Imperio (año 391), la Iglesia pasó a ser una institución importante de la administración imperial. Los obispos se convirtieron en magistrados del Estado, jefes de la administración local, con poderes fiscales y de justicia. Por este motivo, la nobleza senatorial se incorporó en las filas de la Iglesia para atenuar los efectos de la crisis del Estado romano.



Oficio de los difuntos en Heures de Rohan, manuscrito medieval.

Actividades

1. Con la información sobre la crisis de los siglos V a VII, completen un cuadro como el siguiente.

CRISIS	CARACTERÍSTICAS	CAUSAS	CONSECUENCIA / BALANCE
POLÍTICA	INESTABILIDAD...		
SOCIAL	CLASES GOBERNANTES		
	SECTORES MÁS HUMILDES		
ECONÓMICA			

2. Piensen por qué los germanos intentaron conservar la organización fiscal del Imperio Romano. Después, compartan oralmente entre sus compañeros lo que pensaron.

3. De acuerdo con el texto, ¿qué elementos propios de la Antigüedad se conservaron durante toda la Alta Edad Media?



La Iglesia se había convertido también en la heredera de la cultura romana. En esa época, muy pocas personas sabían leer y escribir, salvo los eclesiásticos. Por este motivo, los miembros del clero pudieron preservar y transmitir muchos aportes de la civilización romana. La Iglesia jugó un papel fundamental en la conservación y la difusión de la cultura antigua

Transición

Los historiadores utilizan el término “transición” para referirse a las etapas históricas que transcurren entre el paso de un modo de producción a otro. Son etapas complejas porque comprenden elementos de la vieja sociedad que no ha declinado por completo, al mismo tiempo que se originan los primeros elementos de la nueva sociedad. Por ejemplo, en el período de transición entre el modo de producción antiguo y el feudal, coexisten distintos tipos de productores, tales como esclavos que eran propiedad de sus amos, colonos que pagaban impuestos al Estado, junto con campesinos dependientes de grandes propietarios y campesinos libres.



Noble medieval junto a su séquito.

Transición al feudalismo

El Imperio Romano no fue reemplazado inmediatamente por la sociedad feudal. Entre los siglos V y VII, las relaciones sociales se transformaron lentamente. En la sociedad europea de esos siglos convivían diferentes formas de producción: junto a las comunidades de campesinos independientes, que no pagaban tributos, había también esclavos, que eran propiedad de sus amos, y campesinos que vivían bajo dependencia, es decir, que trabajaban tierras que no eran de su propiedad y que pagaban una renta por ello. Poco a poco, la autoridad de los reyes se fue debilitando y el poder pasó a estar en manos de jefes locales, llamados **señores**.

Surgimiento de los señores feudales

Durante la crisis de los siglos V al VII, la capacidad financiera de los Estados germanos había disminuido y los reyes comenzaron a pagar a sus funcionarios con tierras pertenecientes a la corona. Este recurso, cada vez más frecuente y extendido, fue debilitando la riqueza territorial y el poder de los Estados. Los condes, duques, obispos y abades obtenían así, tierras y poderes políticos delegados por los reyes para administrar justicia y recaudar impuestos.

Rodeados de sus séquitos de caballeros armados, estos nobles recorrían las aldeas campesinas actuando como jueces y gobernantes en nombre de los reyes. De a poco, estos funcionarios comenzaron a utilizar los poderes de sus cargos para dominar a los campesinos y apropiarse de sus tierras. En el caso de las comunidades campesinas libres o alejadas de la zona de influencia inmediata, debieron utilizar métodos pacíficos; por ejemplo, el ofrecimiento de obsequios a cambio de lealtad y de hospedaje para los jefes y sus tropas. Estas **relaciones de reciprocidad** entre los jefes y sus séquitos armados y los campesinos —que tienen su origen en las prácticas de las antiguas comunidades campesinas germanas— se transformaron lentamente en **relaciones de explotación y de dominio** cuando los jefes, convertidos en señores, comenzaron a cobrar tributos y rentas a los campesinos sin ofrecer nada a cambio. Por otra parte, los condes disponían de hombres armados para imponerse por medio de la violencia y subordinar a las comunidades campesinas más débiles.

Como jueces y administradores del rey, los condes tenían derecho a cobrar multas por delitos cometidos en los territorios bajo su mando. Cuando un campesino cometía un delito —por ejemplo, traspasar el límite de una propiedad, robar o cometer adulterio—, para reparar su infracción, debía pagar una suma de dinero o una cantidad de alimentos al conde. Como los campesinos no tenían recursos para responder por sus delitos, debían pagar con sus tierras.

Lo mismo ocurría con las deudas impagas. Era frecuente que los campesinos se endeudaran con los señores a causa de malas cosechas. Cuando no podían devolver lo recibido, los señores se apropiaban de sus tierras.



Ilustración de la aldea medieval de Wharram Percy, al este de York, en Gran Bretaña.

El poder de la Iglesia

La Iglesia por su parte, contaba también con otros recursos para aumentar su patrimonio. Los **señores eclesiásticos**—los obispos desde las catedrales en las ciudades, los abades desde los monasterios en el campo— utilizaron los mismos métodos que los **señores laicos** y también acapararon propiedades, tanto de los campesinos como de los señores, por medio de **donaciones**. En sus prédicas y escritos, los sacerdotes difundían el temor al infierno, el miedo al “mundo después de la muerte”. Según los eclesiásticos, para evitar que el alma del difunto cayera en el infierno, era necesario hacer el bien en vida, y una de las maneras de lograrlo era donar sus propiedades a los monasterios o a las catedrales para que los monjes o los sacerdotes rezaran por el ascenso de su alma al cielo. Estas creencias, muy difundidas entre todas las clases sociales durante la Edad Media, proporcionaron grandes cantidades de tierras y bienes a la Iglesia.

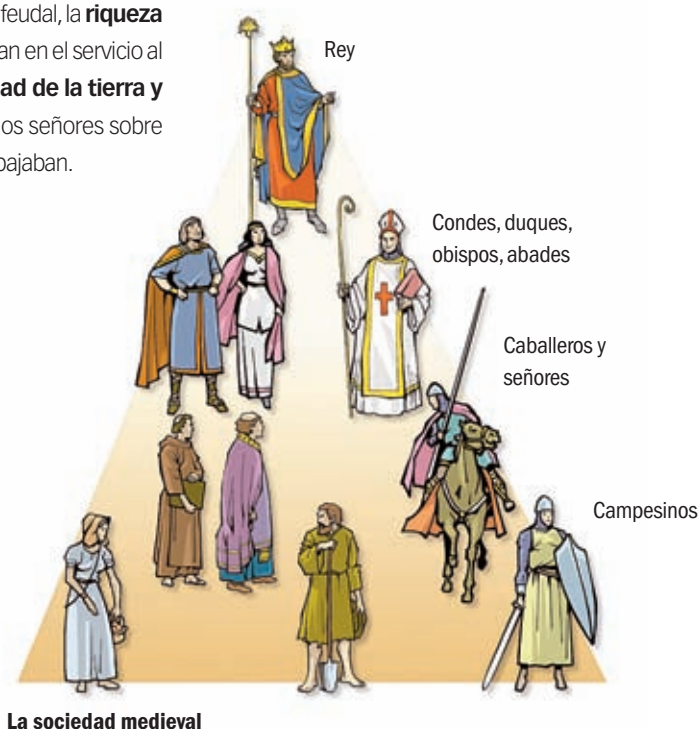
Un nuevo orden social

A medida que los señores aumentaban sus propiedades y la cantidad de campesinos dependientes de ellos, se hacían más ricos y poderosos y se desligaban del servicio al Estado. Para los monarcas, era cada vez más difícil controlar a estos poderes locales que se extendían gradualmente.

Condes, obispos y abades fueron convirtiéndose así en la **nueva clase del poder feudal**. Esta nueva clase construía su poder sometiendo a los campesinos, apropiándose de sus tierras e imponiendo así un nuevo orden social. Poco a poco, dejaron de actuar como funcionarios del rey y comenzaron a considerar como propios los poderes que provenían de sus funciones. Luego, transmitieron en herencia los cargos a sus hijos o los traspasaron a otros señores, en porciones de territorios denominadas **feudos**, a cambio de fidelidad y algún servicio.

Los **señores feudales** no pagaban impuestos ni rentas, construían castillos, se adueñaban de las iglesias que había en los territorios bajo su control, dictaban sus propias leyes y cobraban rentas a los campesinos que trabajaban sus tierras. Así se fue constituyendo la nobleza, tanto la laica como la eclesiástica. Al mismo tiempo, los campesinos perdían su independencia y se convertían en siervos. El **siervo medieval** era, entonces, el campesino sujeto a obligaciones y al pago de rentas.

El nuevo orden social se asentaba sobre bases diferentes de las que predominaban en el Imperio Romano. En la sociedad feudal, la **riqueza y el poder** ya no se basaban en el servicio al Estado, sino en la **propiedad de la tierra y en el poder político** de los señores sobre los campesinos que las trabajaban.



Actividades

1. Escriban un epígrafe que explique el orden social feudal representado en el gráfico.
2. Elaboren un listado de los métodos a través de los cuales se formó la nueva clase de poder entre los siglos V a VII.

Comprender e integrar

Fuentes escritas sobre los pueblos germanos

Tácito, historiador latino (años 55 al 120), escribió la obra *De las costumbres, sitio y pueblos de la Germania*. En la época en que Tácito escribía, los germanos no tenían reyes ni príncipes, sino jefes con funciones militares, políticas y religiosas. Tampoco tenían ciudades, sino aldeas campesinas.

Lean los fragmentos de la obra de Tácito y resuelvan las consignas. Tengan en cuenta que Tácito utilizaba el lenguaje de la cultura en la que vivía, es decir, el Imperio Romano en su etapa de esplendor.

1. Los metales preciosos

“No tienen plata ni oro [...] Ciertamente es que no se les da tanto como a nosotros por la posesión y uso de ello: porque vemos que de algunos vasos de estos metales que se presentaron a sus embajadores y príncipes no hacen más caso que si fueran de barro. Bien es verdad que los que viven en nuestras fronteras, a causa del comercio, estiman el oro y la plata, y conocen y escogen algunas monedas de las nuestras; pero los que habitan la tierra adentro comercian más sencillamente, y siguen la costumbre antigua de trocar una cosa por otra.”

■ De acuerdo con lo que estudiaron sobre el uso del oro y la plata entre los germanos y entre los romanos, expliquen qué quiere decir Tácito en cada una de las frases subrayadas.

2. Asambleas

“Se reúnen a tratar de los negocios públicos, [...] en ciertos días fijos. [...] Un defecto que proviene de su libertad, consiste en que no se juntan todos de una vez, ni al plazo señalado, y así se suelen gastar dos y tres días aguardando los que han de venir. Siéntanse armados y cada uno como le agrada. [...] Luego oyen al rey o al príncipe [...] teniendo más autoridad de persuadir que poderío de mandar. [...] Si no les agrada lo propuesto, contradícenlo haciendo estruendo y ruido con la boca; pero si les contenta, suenan y sacuden las [espadas], dando con ellas en los escudos [...]. Que entre ellos es la más honrada aprobación la que se significa con las armas [...].”

Puede cualquiera acusar en la junta a otro, aunque sea de crimen de muerte. Las penas se dan conforme a los delitos. A los traidores y a los que se pasan al enemigo los ahorcan de un árbol [...]. Por delitos menores pueden condenar al pago de cierto número de caballos y ovejas [...].

Eligen también en la misma junta los príncipes, que son los que administran justicia [...]. Asisten con cada uno de ellos cien hombres escogidos de la plebe, que les sirven de autoridad y consejo.”

■ Sinteticen la forma en que realizaban las asambleas.

3. El poder de los jefes

“Eligen sus reyes por la nobleza, pero sus capitanes por el valor. El poder de los reyes no es absoluto ni perpetuo. Y los capitanes, si se muestran más prontos y atrevidos, y son los primeros que pelean delante del escuadrón, gobiernan más por el ejemplo que dan de su valor y admiración [...] que por el imperio o autoridad del cargo [...]. Los compañeros del príncipe procuran por todas vías alcanzar el primer lugar cerca de él; y los príncipes ponen todo su cuidado en tener muchos y muy valientes compañeros. El andar siempre rodeados de una cuadrilla de mozos escogidos es su mayor dignidad y son sus fuerzas; que en la paz les sirve de honra y en la guerra de ayuda y defensa. Y el aventajarse a los demás en número y valor de compañeros, no solamente les da nombre y gloria con su gente, sino también con las ciudades comarcanas; porque éstas procuran su amistad con embajadas, y los hombres con dones; y muchas veces basta la fama para acabar las guerras [...]. Y los príncipes no pueden sustentar aquel acompañamiento [...] sino con la fuerza y con la guerra: porque de la liberalidad de su príncipe sacan ellos, el uno un buen caballo, y el otro una [espada] victoriosa y teñida en la sangre enemiga. Y la comida y banquetes grandes [...] les sirven por sueldo. Y esta liberalidad no tienen de qué hacerla sino con guerra y robos.”

a) ¿En qué se basaba el poder de los jefes? Expliquen por qué su poder no era absoluto.

c) ¿Por qué era valorada la guerra en la sociedad germana?

4. Diferencias sociales

“Los príncipes resuelven las cosas de menor importancia, y las de mayor se tratan entre todos; pero [...] aun aquellas de que toca al pueblo el conocimiento, las [tratan] primero los prohombres y príncipes [...]. Es costumbre en las ciudades que cada vecino dé voluntariamente al príncipe cada año algún ganado o parte de sus frutos [...]. Estiman mucho los presentes de las gentes comarcanas, [...] y son caballos escogidos, armas grandes, jaeces y collares; y nosotros también los hemos acostumbrado a recibir dinero [...].”

No hay nación más amiga de fiestas y convites, ni que con mayor gusto reciba los huéspedes. Tiénese por cosa inhumana negar su casa a cualquiera persona. Recíbalo cada uno con los manjares que mejor puede aparejar según su estado y hacienda [...]. No se sirven de los demás esclavos como nosotros, [...] dejan a cada uno de ellos vivir aparte, y que trabaje para sí; y el señor les carga cierta pensión de grano, ganado o vestidos [...] y con esto no tiene el esclavo que obedecerle en más. Los otros oficios de la casa los hacen la mujer y los hijos.”

■ De acuerdo con estos fragmentos, los germanos no tenían notables diferencias sociales, aunque tampoco era una sociedad igualitaria. Señalen los párrafos que informan sobre este aspecto y expliquen por qué era así.

El Imperio Carolingio

El proceso de formación de las relaciones sociales feudales se observa claramente en la evolución política y económica del reino franco.

A fines del siglo V, los francos se instalaron en el norte de Francia y Alemania, entre los ríos Loira y Rin. Allí constituyeron una monarquía, gobernada en un principio por la dinastía de los **merovingios**.

Desde sus inicios, la dinastía merovingia había extendido sus dominios a costa de otros pueblos, como los alamanes, los burgundios, los frisones y los visigodos.

Los merovingios lograron mantenerse en el trono, pero las luchas entre las familias que se disputaban el poder, los conflictos sociales y las dificultades económicas que se sucedieron durante los siglos V al VII disminuyeron gradualmente la autoridad de los reyes. Poco a poco, el poder fue pasando a manos de los altos oficios de la corte, como los mayordomos de palacio, a cargo del cuerpo de funcionarios y jefe de las fuerzas armadas reales, y los condes, encargados de la administración regional.

En el año 732, el mayordomo **Carlos Martel** adquirió gran influencia al derrotar en Poitiers a los ejércitos musulmanes, que avanzaban desde España sobre Francia. Su hijo y sucesor, **Pipino el Breve**, destronó al último rey merovingio y se hizo coronar por el Papa en el año 754. Pipino inauguró el reinado de la **dinastía carolingia**.

Pipino inició una alianza entre los reyes y la Iglesia. El Papa necesitaba el apoyo del rey franco ante la amenaza que significaba el pueblo germano de los lombardos, quienes habían formado un reino en el norte de Italia. Una alianza con la Iglesia significaba para Pipino convertir en legítima la usurpación del trono merovingio. Por esta razón, tras conquistar parte del norte de Italia, Pipino entregó el territorio al Papa. Así se formó el Estado Pontificio.

El reinado de Carlomagno

A la muerte de Pipino (768), el reino franco se dividió entre sus hijos Carlos y Carlomán; este último murió tempranamente y Carlos quedó como único rey de los francos. Por sus hazañas militares y su capacidad como administrador, Carlos fue llamado posteriormente Carlomagno (Carlos, el grande).

Carlomagno conquistó gran parte de Italia a los lombardos y confirmó la donación de su padre al papado. En el año 800 fue coronado **emperador** por el papa León III, quien lo declaró protector de los romanos y de la cristiandad.

Carlomagno admiraba el Imperio Romano. Por este motivo, impulsó el rescate de la literatura antigua, promovió la actividad cultural y educativa en los monasterios y atrajo hacia su corte a las personas más instruidas de la época para que educaran a los funcionarios. La política de Carlomagno permitió conservar textos antiguos y divulgar el uso de la escritura en la administración del imperio. Este movimiento de difusión de la cultura y la educación es conocido como **Renacimiento Carolingio**.



La alianza entre el “poder temporal” y el “poder espiritual” ocasionó luego graves conflictos entre los reyes y los papas. Los monarcas pretendían que la Iglesia se sometiera a su autoridad. Los papas, por su parte, pretendían que la Iglesia fuera independiente de los poderes laicos. Al mismo tiempo, reclamaban su derecho de otorgar el poder a los monarcas, como mediadores entre Dios y los reyes. En la imagen el Papa corona a Carlomagno.

La política expansiva de Carlomagno

Carlomagno desarrolló una **política exterior expansiva** que aspiraba a restaurar la unidad territorial y política del Imperio Romano. Bajo su reinado (768-814), la extensión del territorio franco alcanzó su máximo desarrollo. Luego de vencer a los sajones, lombardos, eslavos, ávaros y musulmanes, constituyó un imperio que abarcaba Francia, Alemania, los Países Bajos, Austria, Suiza, centro-norte de Italia y Cataluña. Desde la caída del Imperio Romano en el siglo V, no se había formado en Europa occidental una entidad política de semejantes dimensiones.

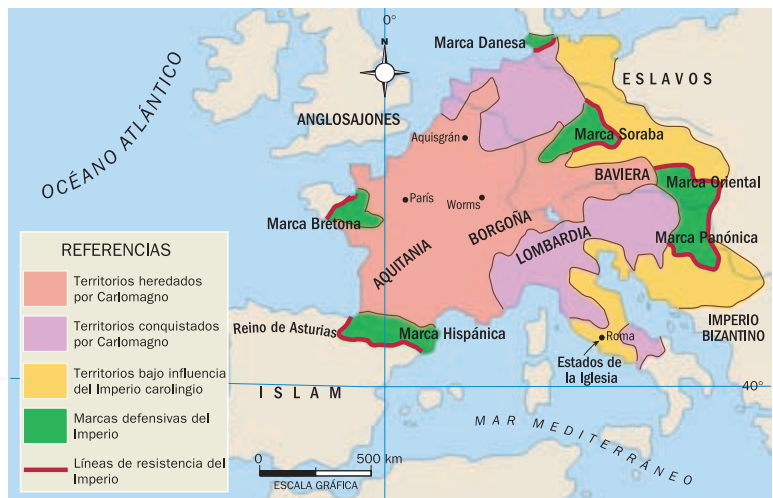


Un capitular del año 825 disponía que los más humildes se agruparan de a dos o de a tres para costear el equipamiento de uno. Pero la caballería fue creciendo en importancia hasta convertirse en una especialidad y en un privilegio de los nobles y de sus séquitos de guerreros, que eran grandes propietarios de tierras y podían procurarse armamento y caballo. Los simples campesinos, tuvieron que pagar un tributo a cambio de no cumplir con el servicio de guerra.

La organización del Imperio Carolingio

Carlomagno dividió el territorio del Imperio en **condados**, cuyos titulares, los condes, detentaban poderes políticos, militares y administrativos. En las zonas fronterizas estableció las **marcas**, a cargo de duques y marqueses. Para supervisar el desempeño de los funcionarios y el cumplimiento de las leyes, Carlomagno enviaba a sus hombres de confianza, los **missi dominici** (enviados del soberano).

Las leyes se elaboraban en **asambleas** anuales. A diferencia de las antiguas asambleas germanas, eran presididas por el emperador y asistían sólo los altos funcionarios de la corte. Las leyes, escritas en forma de capítulos, se llamaron capitulares. De acuerdo con los **capitulares**, todo hombre libre que pudiera costear armas debía prestar **servicio militar** al Estado. Para la tradición germánica, el derecho a portar armas y participar en la guerra era un signo de libertad y un medio de enriquecimiento, puesto que se participaba en la distribución del botín. Pero el **ejército carolingio** fue perdiendo su carácter popular a medida que las campañas llegaban más lejos y el equipamiento militar se hacía más pesado y más caro. El servicio militar dejó de ser un honor y pasó a ser una carga para los campesinos.



El Imperio Carolingio.

Actividades

1. Teniendo en cuenta la información sobre el Imperio Carolingio y sus características, interpreten la imagen de la Coronación de Carlomagno (pág. 205). Atiendan a las personas representadas y su significación política, social y religiosa que se manifiesta en las actitudes, los vestidos, los atributos del cargo.
2. Contesten por escrito: ¿Cómo surgió la dinastía carolingia?
3. Realicen una síntesis de los aspectos más importantes del reinado de Carlomagno.
4. ¿Cómo evolucionaron las asambleas y el servicio militar entre los germanos, desde la época de Tácito (siglo I) hasta la de Carlomagno (siglos VIII y IX)?

Crisis del Imperio Carolingio

A la muerte de Carlomagno (año 814), lo sucedió su hijo, Luis I. En 840, Luis I falleció y, en 843, el Imperio se dividió en tres reinos, distribuidos entre los nietos de Carlomagno: el **reino occidental** (parte de Francia); el **reino central** (parte de Francia, de Italia y los Países Bajos) y el **reino oriental** (Alemania y parte de Italia). Estos reinos tampoco perduraron y, hacia el siglo X, la dinastía carolingia se extinguió. El reino más duradero fue el oriental, que bajo el reinado de Otón I se convirtió en el **Sacro Imperio Romano Germánico**.

Nueva oleada de invasiones

Entre los siglos VIII y X, Europa occidental sufrió una **nueva oleada de invasiones**. Los **musulmanes**, desde España y el norte de África, asaltaron las costas del sur de Francia y de Italia. Los **normandos** (vikings), desde Escandinavia y Dinamarca, atacaron Inglaterra, Irlanda, Islandia, Italia, Francia, Alemania y llegaron hasta Groenlandia. Los **húngaros**, desde los Balcanes, invadieron Alemania y el norte de Italia. Esos guerreros aterrorizaban a las poblaciones que atacaban en busca de tierras para asentarse, esclavos y los objetos de oro y plata atesorados en iglesias y monasterios.

Las consecuencias de esta nueva oleada de invasiones no fueron, sin embargo, tan traumáticas como las del siglo V. Hacia mediados del siglo XI, los ataques sobre Europa habían terminado. En ciertos aspectos, Europa se benefició de estas incursiones. Los saqueos de las riquezas de las iglesias pusieron en circulación grandes cantidades de metales preciosos que **promovieron los intercambios comerciales**. Por otra parte, los europeos adoptaron algunas **técnicas de guerra** de sus agresores, como el arte de la náutica de los vikingos, la caballería de los húngaros y las tácticas terrestres de los musulmanes.

La organización del Imperio: germen de su disgregación

Las luchas por la sucesión al trono y las invasiones debilitaron la monarquía, aunque en la organización del Imperio ya estaba el germen de su disgregación.

Como el sistema fiscal heredado del Imperio Romano había decaído ya en el siglo VII, la única fuente de riqueza eran las tierras y las rentas que pagaba el campesinado dependiente. Por este motivo, el único recurso de los reyes para pagar a sus funcionarios era la concesión de tierras. Los funcionarios del rey —obispos, abades o nobles laicos llamados **condes**— eran propietarios de tierras y tenían poder para gobernar y aplicar justicia en un distrito o condado, en nombre del rey.

Los poderes delegados por el rey a los condes eran **temporales y revocables**, es decir, los funcionarios podían ser removidos de sus cargos según el criterio del rey, pero en la práctica, entre los siglos VIII y X, los condes utilizaron su autoridad para acaparar propiedades en su propio beneficio. Su riqueza y su poder crecieron hasta que dejaron de proceder como funcionarios del Estado. Dejaron de transferir a la corona los impuestos y las rentas de sus distritos, y se los apropiaron. Del mismo modo, usurparon el poder político. Los poderes dejaron así de ser temporales y revocables y se convirtieron en propiedad privada de los condes.

A partir del siglo IX, estos señores comenzaron a legar a sus hijos, en herencia, sus tierras y poderes políticos. Los condes —al igual que los reyes— vivían del producto del trabajo del campesinado subordinado en sus **dominios**, luego llamados **señoríos**.



Los normandos navegan en naves vikingas a conquistar Inglaterra, en 1066. Tapiz de la reina Matilde, hacia 1080. Bayona, Museo de los tapices.

Actividades

1. ¿Qué consecuencias tuvieron las invasiones de los normandos, húngaros y musulmanes sobre Europa?
2. Analicen las principales causas de la decadencia del Imperio Carolingio.

El surgimiento del Islam

Hasta el siglo VII, los árabes fueron un pueblo con una lengua común, pero **dividido en diferentes tribus**. Esas tribus eran enemigas entre sí y se asentaban en forma dispersa por el territorio de **Arabia**.

La península Arábiga posee amplias zonas desérticas y algunos parajes favorecidos por la presencia de reservas de agua y vegetación, los oasis. Alrededor de los oasis surgieron poblaciones agrícolas sedentarias y una serie de ciudades. La mayoría de la población, sin embargo, era **nómada**. Los árabes se desplazaban en caravanas de camellos a lo largo de la península, transportando mercancías que obtenían en sus contactos con las civilizaciones vecinas: la persa, la china y la bizantina.

Las tribus árabes eran **politeístas**, sostenían el culto a la Piedra Negra, una piedra sagrada atesorada en el templo de la Kaaba, en la ciudad de **La Meca**. Cada año, llegaba a La Meca una multitud de peregrinos para reunirse junto a la piedra sagrada. La Meca era también un importante centro comercial, punto de llegada de las caravanas de mercaderes.

Mahoma y el nacimiento del Islam

En la ciudad de La Meca, en el año 570, nació Mohammed ibn Abadía, conocido como **Mahoma**, en el seno de una familia de comerciantes. Su actividad comercial le permitió conocer otras culturas y religiones, como las que practicaban las comunidades judías y cristianas del norte de Arabia y de Siria.

A los 40 años, Mahoma sostuvo haber recibido la palabra de Dios (“la revelación”) y comenzó a predicar una **nueva religión monoteísta**, es decir, basada en la creencia en un dios único: Alá. El mensaje de Mahoma instaba a sus conciudadanos a dejar de adorar ídolos y a someterse a la voluntad de Alá.

A medida que sus seguidores crecían en número, Mahoma despertó la hostilidad de la tribu de los quraysies, que controlaban la Kaaba en La Meca, quienes temían que la aceptación de las prédicas de Mahoma pusiera en peligro su control del santuario. La hostilidad se transformó en persecución y, en el año 622, Mahoma y sus seguidores debieron abandonar la ciudad y retirarse a la ciudad de Medina. Esta emigración (**Hégira** en árabe) marca el inicio de la era musulmana.

Mahoma logró el apoyo de una serie de tribus y en el año 630, a la cabeza de una federación de tribus, retornó a La Meca, abolió el antiguo culto pagano, pero conservó el santuario de la Kaaba como un espacio sagrado y de peregrinación.

La religión islámica

“**Islam**” significa sumisión a la voluntad divina, y “**musulmán**” es quien se somete a la voluntad divina. La religión islámica tomó elementos de las dos religiones monoteístas que la precedieron: el judaísmo y el cristianismo. Reconoce a los profetas anteriores a Mahoma, desde Abraham hasta Jesús, pero considera a Mahoma como el último profeta en haber recibido la Revelación de Dios.

La principal fuente de la fe islámica es el **Corán**, revelación de Dios recitada a su Profeta. El Corán fue escrito luego de la muerte de Mahoma. Se compone de 114 suras o capítulos, que contienen las enseñanzas del Profeta. Otra fuente es el **hadit**, la tradición, frases o acciones vinculadas con el Profeta y transmitidas por sus allegados.

El núcleo de la ley islámica son **cinco preceptos** que todo musulmán debe cumplir: la profesión de fe en Alá, Dios único, y en Mahoma, su profeta; la realización de una plegaria, cinco veces al día en dirección a La Meca; la **limosna**; el **ayuno** durante el mes Ramadán (abril) y la **peregrinación** a La Meca, al menos una vez en la vida.

El Islam predica a favor de la “**guerra santa**”, como modo de luchar contra los árabes paganos. Con otras religiones, los musulmanes adoptaron una actitud de tolerancia. Reco-



Mahoma fundó una nueva religión y, al mismo tiempo, creó un Estado, ya que impuso simultáneamente el monoteísmo y su autoridad en una sociedad que sólo conocía como organización política frágiles alianzas entre tribus. Las diferencias tribales persistieron, pero limitadas por un sentimiento de comunidad de religión. En la imagen, Mahoma arenga a los musulmanes en su lucha contra La Meca, miniatura turca del siglo XVI.

nocieron al cristianismo y al judaísmo como las religiones que cuentan con un libro sagrado auténtico. Por este motivo, cuando se expandieron sobre poblaciones judías y cristianas, les permitieron continuar profesando sus creencias a cambio del pago de un impuesto, en señal de sumisión y de respeto a la ley islámica.

La expansión del Islam

A la muerte de Mahoma (año 632), le sucedieron los **califas** —vicarios del Profeta— cuya función era dirigir a la comunidad y aplicar la ley islámica. Los primeros califas afirmaron su poder sobre las tribus que amenazaban con disociarse, mediante una **política de conquistas**, que extendió la religión islámica por gran parte de **Asia, África y Europa**. Entre los siglos VII y VIII, los musulmanes conquistaron Irak, Palestina, Siria y Egipto, pertenecientes a los imperios persa y bizantino. A mediados del siglo VII, anexaron Asia Menor, Transoxiana (porción de Asia central que ocupaba aproximadamente el territorio actual de Uzbekistán), Irán y el norte de África.

Desde África, los musulmanes se aventuraron a la conquista de Europa. A principios del siglo VIII, desembarcaron en España, se impusieron sobre los visigodos y se instalaron en la mitad sur de la península. Allí formaron un reino duradero, cuyo último baluarte, el reino de Granada, se mantuvo hasta fines del siglo XV. El avance musulmán sobre Europa fue detenido por Carlos Martel en el sur de Francia (año 732) y por los normandos en Sicilia (año 1071).

El Imperio se organizó bajo un **Estado totalitario y propietario único de todas las tierras conquistadas**. Para mantener sus tierras, los antiguos propietarios debían pagar un tributo al Estado. Del mismo modo que la sociedad feudal europea, la sociedad musulmana se basaba en el trabajo agrario. Pero a diferencia de la sociedad feudal, en el mundo islámico no surgieron propietarios privados de feudos con poderes políticos, porque la totalidad de las tierras y del poder político estaba en manos del Estado. Las posesiones en España, norte de África, Sicilia, Palestina y Asia Menor permitieron la creación de un gran imperio comercial, que compraba y vendía mercancías (esclavos, armas, oro, especias, paños) que circulaban entre Europa occidental, África y Asia.



Actividades

1. ¿Cuáles eran las principales características de la sociedad árabe antes del surgimiento del Islam?
2. ¿Cómo se transformó esta sociedad con la difusión del Islam?
3. ¿Cómo se organizó el imperio árabe islámico?
4. Ubiquen en un mapa actual los territorios por los cuales se difundió el Islam. ¿En cuáles de esos países se sigue profesando la fe islámica?



El Imperio Islámico abarcó pueblos y civilizaciones muy distintas entre sí, pero que forjaron una cultura basada en una lengua y una religión comunes. La sociedad musulmana creó expresiones artísticas, filosóficas y científicas muy destacadas, que combinaron elementos de la cultura árabe y de los pueblos sometidos. Las grandes ciudades del imperio —Bagdad, Damasco, Samarcanda, Basora, El Cairo, Córdoba, Toledo— fueron importantes centros comerciales y culturales. En la imagen, peregrinos llegan a La Meca en la actualidad.

Imperio árabe-islámico.

Documentos para conocer los dominios carolingios

Los historiadores conocen el funcionamiento y organización de los dominios carolingios gracias a la existencia de una serie de documentos que han sobrevivido al paso del tiempo. Entre ellos, los más importantes por la cantidad y calidad de información que contienen son los polípticos. Los polípticos son inventarios que describen grandes propiedades —sobre todo de la Iglesia, ya que los eclesiásticos eran quienes conocían el arte de la escritura. En estos documentos, los propietarios registraban, a veces con gran detalle, los tipos y montos de las rentas que percibían, las cantidades y características de las tierras que poseían y de los siervos que las trabajaban. Los polípticos registraban también el estatus jurídico de los campesinos: no todos eran libres, muchos provenían de familias de antiguos esclavos y conservaban esa condición jurídica. En algunos casos, se incluyen los nombres propios de los campesinos y de sus hijos.

Actividades

1. Describan los elementos que componían un dominio, aprovechando la ilustración.
2. Expliquen por qué los campesinos estaban obligados a pagar rentas a los señores por utilizar las tierras y señalen qué tipos de rentas pagaban.
3. Imaginen cómo sería un día en la vida de un joven de una familia campesina en un dominio y escriban una página como lo haría un cronista de la época.

El dominio carolingio

El proceso por el cual se constituyeron las relaciones sociales feudales corresponde a lo que los historiadores llaman **dominio carolingio** o **gran dominio**. El término “dominio” proviene del latín *dominus*, que significa “señor” y la denominación de “carolingio” alude a la dinastía carolingia de los francos. Debido a la importancia del reino franco, se llama “dominio carolingio” a las propiedades de los señores en gran parte de Europa entre los **siglos VIII y X**.

Durante este período, en casi toda Europa occidental se formó una nueva clase dominante, la **nobleza feudal**. De a poco, esa nueva clase fue desgastando el poder de los reyes, restringiendo las libertades de los campesinos y estableciendo propiedades muy extensas.

Cómo se formaron los dominios señoriales

Durante toda la Alta Edad Media hubo esclavos y comunidades de campesinos independientes. Sin embargo, los campesinos libres desaparecieron a medida que los nobles aumentaban sus posesiones de tierras y de siervos. En el siglo XI, en Europa prácticamente no quedaban campesinos libres de sujeción a algún señor. Los esclavos se incorporaron lentamente a la población servil.

Para adueñarse de las tierras campesinas, los señores laicos y los eclesiásticos aprovechaban los poderes delegados por el rey. Cuando los campesinos no podían pagar sus deudas o las multas aplicadas por delitos, los señores se apropiaban de sus tierras.

Los señores se convertían así en **propietarios** de las tierras de los campesinos. Pero los señores necesitaban que los campesinos trabajaran la tierra; por este motivo, no los desalojaban. A cambio del pago de una renta, les permitían permanecer y trabajar en la misma parcela. El campesino propietario de su parcela se convertía así en mero **poseedor** de la tierra, bajo el dominio del señor, y sufría una reducción de su libertad. Ya no podía trasladarse, casarse o transmitir en herencia la tierra a sus hijos sin la autorización del señor; también debía producir un **excedente** o **renta**, que estaba obligado a entregar al nuevo propietario de la tierra. Así se fueron formando los grandes dominios de la nobleza laica y eclesiástica.

Los campesinos y la obligación de pagar tributos

Los campesinos habían perdido la propiedad de la tierra y estaban obligados a pagar rentas por utilizarla. Las rentas podían ser en trabajo, en especies o en dinero.

■ La **renta en trabajo** (llamada “**corvea**”, que significa petición) era la obligación del campesino de trabajar en la reserva. El siervo trabajaba, por ejemplo, tres días de la semana en la reserva y el producto de ese trabajo le pertenecía al señor; el resto de la semana trabajaba en su parcela para su subsistencia. El señor podía exigir, además, otros trabajos, como el acarreo o la venta de productos, la construcción de caminos, la reparación de edificaciones y la tala de árboles.

■ La **renta en especies** era el pago anual de una parte de lo producido por el campesino: parte de la cosecha y cualquier producto de su trabajo (tejidos, armas, herramientas, ganado y, según las características del suelo, sal, madera, vino, etcétera).

■ La **renta en dinero** era el pago anual de una suma en dinero, que el campesino debía obtener vendiendo parte de su producción en el mercado.

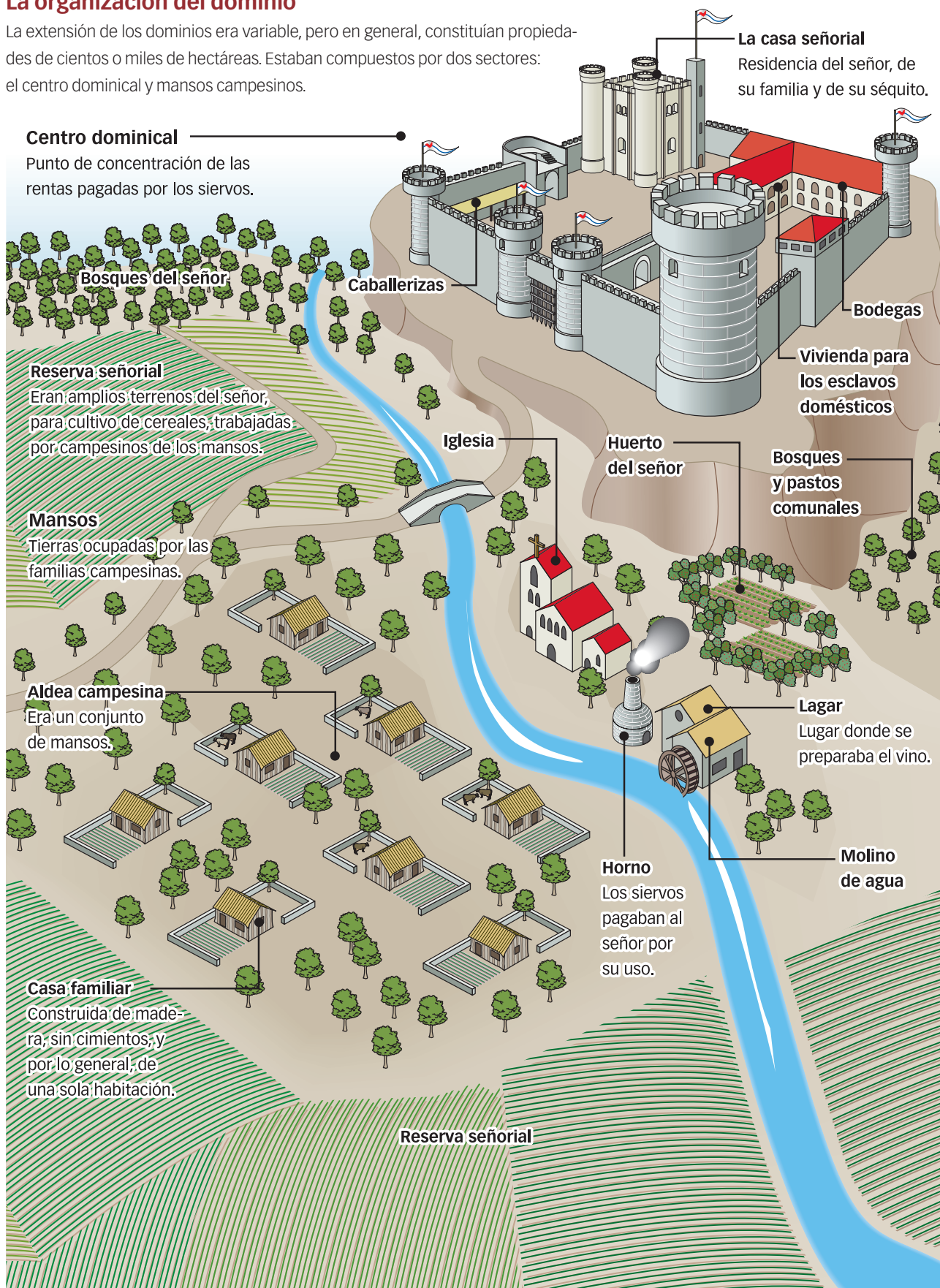
El señor, en virtud de su dominio político sobre los campesinos, imponía también otras rentas. Los siervos estaban obligados a moler el grano en el molino del señor, a coser el pan en el horno del señor y el señor cobraba por el **uso de esas instalaciones**. Además, los campesinos debían pagar por usar los bosques y pastos de la reserva y también pagaban impuestos al **comercio** y a la **circulación de bienes**.

En los dominios laicos había iglesias parroquiales. Los campesinos debían entregar el diez por ciento de la cosecha (**diezmo**) a esas iglesias parroquiales.

Las tres formas de rentas podían combinarse o coexistir; sin embargo, la renta en dinero tendió a predominar a medida que crecieron el comercio y la circulación monetaria.

La organización del dominio

La extensión de los dominios era variable, pero en general, constituían propiedades de cientos o miles de hectáreas. Estaban compuestos por dos sectores: el centro dominical y mansos campesinos.



Composición de la población servil

La **población servil** del dominio no era homogénea. Si bien todos los campesinos estaban sujetos a la autoridad del señor, desde el punto de vista jurídico había campesinos libres y campesinos no libres.

Los **campesinos libres**, que constituían la mayoría de los trabajadores del dominio, tenían derecho a comparecer como testigos en los tribunales y a participar en la guerra.

Los **campesinos no libres** carecían de estos derechos y sufrían un mayor sometimiento al poder de los señores. Los señores podían castigarlos corporalmente e imponerles los trabajos más duros. Por lo general, eran descendientes de antiguos esclavos (la condición jurídica se transmitía de madres a hijos), prisioneros de guerra o campesinos muy pobres y débiles que habían perdido su libertad junto con la propiedad de sus tierras. Dentro del grupo de población no libre había esclavos domésticos, quienes no disponían de tierras, vivían en cabañas junto a la casa señorial y eran alimentados por el señor. Los esclavos eran propiedad del señor y constituían una reserva de mano de obra. Pero también había campesinos no libres que habían sido instalados en pequeñas parcelas de tierras, a quienes los documentos denominan mansos serviles.

En cuanto a sus condiciones **sociales y económicas**, los campesinos no libres que contaban con tierras para trabajar tenían condiciones de vida muy parecidas a las del resto de los campesinos libres. Por otra parte, entre los campesinos libres de los mansos había importantes diferencias sociales y económicas. Algunos contaban con más tierras, más animales de tiro o con mejores instrumentos de trabajo y, por lo tanto, podían cosechar más grano. El señor imponía las rentas de acuerdo con la capacidad de producción de cada campesino.

En los márgenes de las reservas o en las tierras comunales de las aldeas había pequeñas parcelas ocupadas por hijos de familias campesinas numerosas, recién llegados o esclavos, quienes eran contratados temporalmente para trabajar en la reserva señorial a cambio de un salario. Esos **jornaleros o “braceros”** —puesto que sólo contaban con sus brazos para el trabajo— eran **el sector más humilde** de la población servil del dominio.

Entre los siglos VIII y X (etapa carolingia), las diferencias jurídicas entre los trabajadores persistieron, aunque tendieron a desaparecer. En el siglo XI las diferencias jurídicas entre libres y no libres desaparecieron, pero las diferencias sociales y económicas entre ellos persistieron e incluso se profundizaron.



Campeños trabajan en el dominio del señor.

Actividades

1. Organicen un cuadro que ordene las características de los campesinos libres y los no libres.
2. Expliquen cómo se manifestaban las diferencias sociales y económicas entre los campesinos del dominio.

La economía del dominio y el comercio

El principal objetivo de la economía del dominio era **producir lo necesario para la subsistencia**. A diferencia de la economía capitalista actual, no se trabajaba con el objetivo de producir bienes para vender en el mercado, sino para el **consumo familiar** del señor y del campesino. Sin embargo, existía el comercio porque la economía del dominio producía **excedentes**, es decir, productos que “sobraban” una vez satisfechas las necesidades de subsistencia. Esos productos eran llevados al mercado. Por otra parte, los habitantes de los dominios necesitaban obtener algunos bienes producidos en áreas alejadas, de acuerdo con las características del suelo y del clima. Esos bienes se obtenían a través de **mercaderes**, quienes actuaban como mediadores entre productores y consumidores.

En el mercado se intercambiaban **todos los productos del trabajo agrícola y ganadero del campesino**, tanto materias primas como productos elaborados o semielaborados: cereales (trigo, centeno, cebada, avena), animales de granja, sal, madera, metales, miel, cera, quesos, vino, aceite, lino, lana, tejidos, útiles de trabajo (guadañas, azadas, arados, hachas), armas, herraduras, tejas, objetos de cerámica, entre otros productos.



Trabajo agrícola en la Edad Media.

Economía y comercio en la etapa merovingia

Durante la **etapa merovingia** (denominada así en alusión a la dinastía franca de los merovingios (**siglos V a VII**)), la nobleza no había logrado aún afirmarse como clase de poder. Por este motivo, la cantidad de mano de obra que trabajaba para los nobles era insuficiente y los mismos nobles eran más bien pobres. Los dominios merovingios contaban con una proporción mayor de bosques que de tierras cultivadas. Como la mano de obra dependiente era escasa, no producían excedentes de manera regular, y no sobraban bienes para llevar al mercado. Como consecuencia, durante esos siglos, el comercio y la economía en general decayeron.

Economía y comercio en la etapa carolingia

Durante la **etapa carolingia (siglos VIII a X)**, en casi toda Europa, la nueva clase de poder se había consolidado y el campesinado era progresivamente sometido a su dominio político. Los propietarios contaban con la mano de obra necesaria para el trabajo en las reservas. En tanto los siervos eran obligados a producir no sólo para su subsistencia, sino también para la de la familia del señor y para pagar rentas, los dominios producían excedentes de manera sistemática. Los excedentes podían llevarse al mercado para ser intercambiados por otros bienes o convertirlos en dinero.

Los campesinos acudían al mercado para vender parte de su producción, cuando el señor les exigía rentas en dinero o cuando debían comprar algún bien que no podían producir. Los señores vendían parte de sus rentas para comprar bienes que no producían los siervos de sus dominios y también objetos de lujo, como armas, joyas, telas y especias importadas de Oriente.

Actividades

1. De acuerdo con sus conocimientos del dominio y del funcionamiento de las sociedades campesinas independientes, expliquen por qué la economía del dominio carolingio producía excedentes.
2. Expliquen por qué la producción de excedentes del dominio influyó en el desarrollo del comercio.



Al final del verano, los varones y las mujeres trabajaban juntos para levantar la cosecha.

Muchas de las grandes ciudades europeas actuales, como Burgos (en la imagen) y León, en España; Pavía y Milán, en Italia; París, en Francia y las ciudades alemanas alrededor de los ríos Mosa y Rhin, tienen su origen en antiguos centros de grandes complejos dominicales.

División social del trabajo

La tendencia de la economía doméstica campesina a producir para satisfacer sus necesidades de consumo persistió durante muchos siglos. Pero, poco a poco, algunos trabajadores comenzaron a especializarse en la realización de determinadas tareas y en la producción de algunos bienes. Esta división de las tareas se denomina **división social del trabajo**.

Una primera división del trabajo (por sexo y por edad) se produjo en la **familia campesina, entre varones y mujeres**. Las mujeres se dedicaban a la crianza de los hijos, al cuidado de la huerta y la elaboración de artesanías. También participaban junto con los varones en la mayoría de los trabajos agrícolas, como la siembra y la cosecha. La tarea de arar la tierra era exclusiva de los varones, debido a la fuerza física que requería.

En las **aldeas** se produjeron otras divisiones del trabajo. Algunos campesinos, además de cultivar la tierra, trabajaban como molineros, pastores, taberneros, artesanos tejedores, cerveceros, alfareros, herreros. Poco a poco, estos trabajos se fueron convirtiendo en **oficios especializados** en las aldeas. Más tarde, surgió la división del trabajo entre las tareas rurales en el **campo** y las urbanas en las **ciudades**.

El surgimiento de centros urbanos

En los alrededores de los centros de los dominios se establecieron espacios que funcionaban como **mercados**. Estos espacios crecieron lentamente, atrayendo a artesanos y comerciantes provenientes de las aldeas campesinas o que ofrecían sus servicios en forma ambulante. Poco a poco se formaron pequeñas y medianas concentraciones de población dedicadas a la realización de actividades comerciales y artesanales. Así fueron surgiendo **centros pre-urbanos**, que más tarde se convirtieron en **centros urbanos** o ciudades.

Los señores alentaron el desarrollo de esas actividades, no sólo porque necesitaban intercambiar productos, sino también porque cobraban rentas por el comercio de mercancías en sus territorios.

De esta manera, el proceso de **intercambio de los excedentes rurales** impulsó el crecimiento del comercio, de la producción artesanal y de las concentraciones urbanas.



Actividades

Completen un esquema como el siguiente para sintetizar la división social del trabajo en el dominio carolingio.



La evolución del dominio

Los dominios carolingios se modificaron con el transcurso del tiempo por el crecimiento de la población, los cambios en la constitución de las familias y en las necesidades de los señores.

En busca de mayores rentas

Los propietarios de las tierras se esforzaron por mejorar la **rentabilidad** del dominio, es decir, las formas de obtener mayor cantidad de rentas. Para eso, desde principios del siglo IX, los señores reorganizaron las reservas y los mansos. Las **reservas** se hicieron más pequeñas y compactas. Parte de las reservas fueron otorgadas a nuevas familias campesinas, siempre a cambio del pago de rentas. Al mismo tiempo, se redujo el tamaño de los **mansos**. Los que hasta ese momento habían estado en posesión de más de una familia o de familias amplias, se subdividieron en **tenencias** menores. Los señores disponían entonces de más unidades campesinas que pagaban rentas y de más cantidad de mano de obra para trabajar en la reserva. Así, el señor **multiplicó sus rentas**.

Las rentas en trabajo (corveas) se hicieron cada vez menos frecuentes y se fueron reemplazando por rentas en especies o en dinero. También fue **desapareciendo la mano de obra esclava**. Esclavos que antes vivían en cabañas en el centro dominical, y eran alimentados por el señor, se asentaron en pequeñas parcelas (fracciones de las reservas o de los mansos subdivididos).

En busca de nuevas tierras

Los señores no sólo mejoraron el rendimiento y la rentabilidad de los territorios que ya dominaban, sino que también se lanzaron a la **conquista de nuevas tierras y más campesinos**. En los grandes dominios, en sus límites o en zonas un poco más alejadas había tierras vírgenes, bosques, pastos, pantanos, que los señores fueron ganando para el cultivo; esas tierras se llamaron **roturaciones**.

Los documentos de la época revelan también la incorporación en el dominio de pequeñas propiedades pertenecientes a campesinos independientes. Los señores incorporaban esas tierras a través de donaciones, de la aplicación de métodos violentos o persuasivos o las recibían como pago por deudas o la comisión de delitos. Hasta los siglos IX, X y XI, junto con las propiedades de los señores, persistieron las propiedades de los campesinos libres y los señores tuvieron que emplear todos los medios a su alcance para someter a estos campesinos. Esas acciones de los señores para aumentar sus rentas expandieron los dominios en los cuales se desarrolló la agricultura.

En resumen, durante la **primera fase del modo de producción feudal (el dominio)** las relaciones sociales de explotación sobre el campesinado se hicieron más estables, la economía europea creció y se incorporaron nuevas tierras a la agricultura. Como consecuencia, crecieron también el comercio y la población. Esos factores fueron la base para el desarrollo de la **segunda fase del modo de producción feudal**, llamada "señorío banal".



El castillo del señor y su dominio.

Actividades

1. Ordenen cronológicamente las etapas que constituyeron un proceso y expliquen oralmente en qué consiste cada una:
centros urbanos – intercambio de excedentes rurales en mercados – centros pre-urbanos.
2. Describan los cambios producidos en los dominios, en las reservas, en los mansos, en las rentas y en la población servil.
3. ¿Qué objetivos tenían los señores desde principios del siglo IX para llevar a cabo estas transformaciones?
4. ¿Qué consecuencias tuvo esta evolución del dominio para la economía europea?

Comprender e integrar

Fuentes para conocer el dominio de Saint-Germain-des-Près

La abadía de Saint-Germain-des-Près, cerca de París, era la cabeza de un gran complejo dominical de una extensión aproximada de 54 000 hectáreas. Los bienes raíces de la abadía se hallaban dispersos por distintas zonas de Francia, incluso algunas muy alejadas, como Normandía, Anjou y Berry. Por este motivo, la abadía de Saint-Germain funcionaba como un “centro de centros”, es decir, como el núcleo principal de varios centros dominicales más pequeños y subordinados a ella.

El políptico que redactaron los monjes de Saint-Germain con información obtenida por encuestadores itinerantes es muy importante para conocer la economía del gran dominio por la cantidad y la calidad de los datos que ofrece.

Polyptique de l'Abbaye de Saint-Germain-des-Près rédigé au temps de l'abbé Irminon, Paris, Auguste Longnon, 1895.



1. El centro dominical

■ Lean el siguiente texto.

“En Gagny hay una reserva señorial con una casa y otras edificaciones en cantidad suficiente. Hay 4 campos de tierra arable que contienen 48 *bunuaría* [163 acres] donde se pueden sembrar 192 modios de cereal, hay 66 *aripennos* [13 1/5 acres] de viña que pueden proveer 400 modios de vino. Hay un bosque en la periferia que en total mide 2 leguas [4 kilómetros] y puede alimentar 150 cerdos. Hay 14 *aripennos* [2 4/5 acres] de prado, del cual se pueden obtener 30 carros de heno.”

Nota: las medidas entre [] son aproximadas.

a) Completen un cuadro como el siguiente con los elementos de la reserva señorial

ELEMENTO	CONTIENE	PODÍA UTILIZARSE PARA

b) ¿Qué creen que era la “casa” de la que habla el documento?

c) ¿En qué consistirían esas “otras edificaciones”?

d) De acuerdo con lo que estudiaron, ¿qué otros elementos podían tener los centros dominicales que no aparecen mencionados en el fragmento?

2. Los mansos campesinos

■ Lean los siguientes textos.

“Ansegarus, colono, y su esposa, de nombre Ingalteus, colona, tienen con ellos 2 niños llamados Ansegildis e Ingrisma. Tiene un manso libre que consiste en 3 1/4 *bunuaría* [11 acres] de tierra arable, y 3 *aripennos* [3/5 acre] de viñedo. Paga para la guerra 4 *solidos* de plata en un año, y 2 en el siguiente; a cambio de derechos de pasto paga 2 modios de vino; labra 4 perticas de tierra para cereal de invierno, para cereal de primavera 2 perticas. Debe corveas, trabajo de acarreo, trabajo manual y tala de árboles cuando se le ordena, y 4 gallinas, 15 huevos y 50 tejas.”

“Alaric, colono, tiene un manso servil, que consta de 3 *bunuarías* [10 acres] de tierra arable, 2 *aripennos* [2/5 acre] de viña, y 1/2 *aripenno* [1/10 acre] de prado. A cambio de derechos de pasto paga 3 *modios* de vino; pone en cultivo 4 *aripennos* [4/5 acre] de viña, labra 2 perticas de tierra para cereales de invierno, y debe corveas, trabajo de acarreo, trabajo manual y tala de árboles cuando se le ordena; 7 hoces, 1 sextario de mostaza, 4 gallinas y 15 huevos.”

a) Describan los elementos que contienen los mansos campesinos.

b) Analicen qué tipos de rentas pagaban estos campesinos y en qué consistían.

c) Expliquen qué significan las expresiones “manso libre” y “manso servil”.

Nota: 1 modio: aproximadamente 9 litros. 1 acre: 40 áreas y 47 centiáreas.